

ANEXO C

PARTE OFICIAL

Sr. General en Jefe del Ejército de Setention

D. U. L.

San Jacinto, setiembre 14 de 1856.

Del comandante de la División vanguardia y de operaciones.

Antes de rayar el alba se me presentó el enemigo, no ya como el 5 memorable, sino en número de doscientos hombres, y con las prevenciones suficientes para dar un esforzado y decidido ataque. En efecto, empeñan toda su fuerza sobre nuestra ala izquierda desplegando al mismo tiempo guerrillas que atacaban nuestro frente, y logran, no á poca costa, ocupar un punto del corral que cubria nuestro flanco, merced á la muerte del heroico oficial don Ignacio Jarquin, que supo sostener su puesto con honor hasta perder la vida peleando pecho á pecho con el enemigo. Esta pérdida nos produjo otras, porque nuestras fuerzas eran batidas ya mui en blanco, por la superioridad del terreno que ocupaba el enemigo, quien hacia su fuego en firme y sostenido; pero observando yo esto, y lo imposible que se hacia recobrar el punto perdido atacándolo de frente, porque no habia guerrilla que pudiera penetrar en tal multitud de balas, ordené que el capitan graduado don Liberato Cisne, con el Teniente José Ciero y Subteniente don Juan Fonseca y sus escuadras, salieran a flanquearlos por la izquierda, quienes, como acostumbrados y valientes, les hicieron una carga formidable, haciendo desalojar al enemigo que despavorido y en terror, salió en carrera, despues de cuatro horas de un fuego vivo y tan reñido, que ha hecho resaltar el valor y denuedo de nuestros

oficiales y soldados que nada han dejado que desear.

A la sombra del humo hicieron su fuga, que se las hizo mas veloz el siempre distinguido Capitan don Bartolo Sandoval, que con el recomendable Teniente don Miguel Veles y otros infantes los persiguieron montados en las mismas bestias que les habian abanzado, hasta de aquel lado de San Ildelfonso, mas de cuatro leguas distante de este canton. En el camino les hicieron nueve muertos, fuera de 18 que aquí dejaron, de suerte que la pérdida de ellos ha sido de veintisiete muertos, fuera de heridos, segun las huellas de sangre que por varias direcciones se han observado: se les tomaron además 20 bestias, y entre ellas algunas bien aperadas, y otras muertas que quedaron, 25 pistolas de cilindro, y hasta ahora se han recojido 32 rifles, 47 paradas, fuera de buenas chamarras de color, una buena capa, sombreros, gorras y varios papeles que se remiten. En la lista que le incluyo constan los muertos y heridos que tuvimos, lo cual es bien poco para el descalabro que ellos sufrieron, sobre el que daré un parte circunstanciado, cuando mejor se haya rejistrado el campo. Sin embargo de la recomendacion general que todos merecen, debo hacer especialmente la del capitan graduado Don Liberato Cisne, Tenientes Don José Ciero, Don Miguel Veles, Don Alejandro Eva, Don Adan Solis, y Don Manuel Marengo, que aun despues de herido permaneció en su puesto sosteniéndolo, y la del Subteniente Juan Fonseca, Sargentos primeros, Macedonio García, Francisco Estrada, Vicente Vijil, Catarino Rodriguez, Manuel Peres, Cabos primeros, Julian Artola, y Faustino Salmeron, y soldados Basilio Lezama y Espiridion Galeano; se hizo igualmente muy recomendable el muy valiente Sargento primero Andres Castro, quien por faltarle fuego á su carabina, botó á pedradas á un americano que atrevido se saltó la trinchera para recibir su muerte.

Yo me congratulo al participar al Sr. General el triunfo adquirido en este dia sobre los aventureros, y felicito por su medio al Supremo Gobierno por el nuevo lustre de sus armas siempre triunfadoras.

J. DOLORES ESTRADA.⁴⁸⁸